

La Minería en Canadá

La actividad minera ha estado presente a lo largo de casi toda la historia de Canadá. Ya desde los primeros días de la colonización, Maestre Simon, un ingeniero de minas que acompañaba a Samuel de Champlain, por 1604, había descubierto yacimientos de hierro y plata en Nueva Escocia. Hacia 1737 se fundieron por primera vez minerales de hierro en el Quebec. Samuel Hearne exploró con éxito vetas de cobre en los Territorios del Noroeste en 1771, y con el paso del tiempo la actividad minera fue incrementándose más y más.

Aquel espíritu de independencia de los pioneros que exploraron el subsuelo del país en el pasado continúa aún vivo en los mineros del presente. El minero contemporáneo en Canadá tiene al menos una cosa en común con el minero del pasado; no se trata de algo tangible... y sin embargo está allí... un espíritu que impulsa hacia la búsqueda de nuevos horizontes... nuevas oportunidades y mayor independencia... es el reto y la emoción de crear algo nuevo y útil.

La minería es una de las pocas industrias canadienses que puede considerarse como verdaderamente nacional, ya que su área de operaciones se extiende de océano a océano y alcanza las regiones más remotas del país.

Hay casi 300 minas en operación que producen más de 60 tipos de productos minerales. Teniendo en cuenta los numerosos campos de acción que involucra la minería, la actividad promueve empleos y estimula un amplio rango de operaciones industriales y de servicios.

Los productos minerales canadienses pueden ser divididos en dos amplios grupos: combustibles y no combustibles. Es de estos últimos que nos ocuparemos en el presente artículo, debido a que los primeros, por su importancia requieren de un análisis más a fondo y enfocado a los recursos energéticos del país. El segundo grupo incluye a su vez metales, como el níquel y el cobre, y minerales como el asbesto y la potasa. La exportación de estos productos no combustibles contribuye sustancialmente a la balanza nacional de pagos, extendiendo beneficios económicos hacia todas las regiones del país.

Canadá es líder mundial en el volumen de producción de varios minerales. Es el primer país productor de níquel, zinc y asbesto; el segundo en potasio, azufre, yeso y molibdeno (en el hemisferio occidental); el tercero en plata, oro y platino; el cuarto en cobre, aluminio y plomo; y el sexto en la producción de minerales de hierro. De los minerales enumerados, los más importantes para Canadá por su valor de producción son el níquel, el cobre, los minerales de hierro, el zinc, el aluminio, el potasio, el oro, la plata y el asbesto.

Más de la mitad de los productos minerales no combustibles de Canadá se exportan a cerca de 90 países en todo el mundo. De este gran volumen, el 66 por ciento va a los Estados Unidos. Otros compradores importantes son la Comunidad Económica Europea, con un 16 por ciento, y Japón, con un 10 por ciento. En suma, los productos minerales no combustibles alcanzan cerca del 20 por ciento de las exportaciones totales de Canadá.

La investigación juega un papel sumamente importante den-



Un trabajador minero muestra aquí el equipo de protección

tro de la actividad minera. De manera general, los principales tipos de investigación que se realizan pueden ser clasificados en cuatro amplios campos: metalurgia, procesamiento mineral, investigación del medio y desarrollo de productos. En los últimos años, ha surgido con gran auge la investigación minera de superficie o a "cielo abierto", así como la restauración de superficies ya explotadas.

La investigación en minería comprende también el aspecto de seguridad colectiva. Por ejemplo, la Asociación Canadiense de Investigación sobre la Industria Minera, lleva a cabo programas para el mejoramiento de la iluminación de que dispone el minero para realizar su trabajo subterráneo, de los equipos de protección respiratoria, de métodos y dispositivos para atenuar el ruido, de comunicaciones subterráneas interpersonales y de control electrónico del medio subterráneo.

La minería actual en Canadá emplea directa o indirectamente a cerca del 9 por ciento de la fuerza laboral del país. Los campos de trabajo dentro de la industria van desde la exploración de yacimientos, explotación, fresado, fundición y refinación, hasta las ramas de construcción, servicio y mantenimiento.

Por supuesto, la actividad minera trae consigo el riesgo de causar desbalances ecológicos: agrietado de la tierra, destrucción de la flora, contaminación de agua y envenenamiento del aire. Pero en la actualidad, estos riesgos están siendo controlados rigidamente por la sección de Minas del Departamento de Energía, Minas y Recursos de Canadá. En pocos años, la industria ha invertido cientos de millones de dólares en la protección y restauración del medio ambiente, de manera que en la actualidad, prácticamente todos los nuevos desarrollos mineros operan dentro del concepto de protección total del medio ambiente.

La industria minera en Canadá ha contribuido de gran manera a la expansión de los horizontes económicos y es así como se han dado las vías para la fijación de objetivos, de modo que para algunas provincias y territorios, la actividad minera representa una de las pocas oportunidades de lograr un importante desarrollo continuado.